

Inmediaciones del delirio de Alejandro Ordorica Saavedra

(VII Premio Nacional de Poesía Tintanueva 2005)

FEFERICO CORRAL VALLEJO

Siempre he creído, pensado y sentido que la inspiración nunca duerme... que vive en el aire, basta descubrirla y cazar ideas para darles acomodo en la memoria, ya que la inspiración es tan sólo una perspectiva de un sentimiento en particular.

El conjunto de poemas que Ordorica Saavedra nos entrega, en *Inmediaciones del delirio*, son el resultado de una ardua labor poética, así como la secuencia de un historial creativo, donde el yo interno es un espejo en tercera dimensión, que refleja los estados de ánimo del ser humano, mismos que dependen del arte. Como poeta podría decir que aún sin permanecer mi lenguaje en calma hay silencios en mi inspiración...

Si partimos de que el misterio sobre la inspiración es desde tiempo inmemorial. Alejandro Ordorica expresa desde lo más profundo de su alma su creación literaria que parte del amor. Es su capacidad de asombro ante la belleza del arte por el arte mismo quien lo induce a retomar la metáfora de Paraíso adentro. Con esta expresión literaria, crea un mundo de infinitas manzanas y posibilidades, gracias a un lenguaje sensible y claro, impregnado de belleza y de misterio...

La descubro íntima
con entraña de manzana prometida.



Javier Anzures

Saboreo su perfume
 tiento la carne circular
 y como de su mirada.

Llave roja
 colina incandescente
 reposa en mi humedad de madrugada.

Quédate así
 en espacio diluido
 a puerta cerrada.

Si bien, la retrospectiva bíblica a la que recurre la pluma del poeta, nos presenta un Jardín de rumores, donde el drama de la vida misma es un contubernio del tiempo donde presente y pasado se unen para armar el rompecabezas que tan acertadamente ha desarrollado.

La historia afirma que
 cedí una de mis
 costillas
 y ella me condenó
 con una mordida de
 manzana.
 Nunca ocurrió así.
 La verdad es que
 una tarde reñimos
 y al otro día
 la víbora nos calumnió.

Cabe mencionar que el secreto de la inspiración, depende de cada musa en particular; por esta razón, las creaciones de Ordorica Saavedra son sui géneris en todos los sentidos, desde las inmediaciones, pasando por el delirio, el paraíso, los rumores y los relieves de las manzanas mismas. Con esta muestra, el bardo creador nos toma de la mano y nos lleva a recorrer el camino mágico y púrpura de sus versos habitados de manzanas.

Manzana eres y en paraíso te convertirás.
 Bendita seas porque nos haces felices, sin tener
 [que pecar.

A fin de cuentas, Dios te moldeó suavemente entre sus manos, para calcular la tentación.

La propuesta literaria que el maestro nos ofrece en este racimo de poemas, como cualquier arte, parte de la inspiración, la cual, desde mi punto de vista es causal no casual... y ahí donde las sustancias perecen, la carne muere y sólo el arte es inmortal, caeremos en la cuenta que no importa que se barran todas las nubes, que de desplumen las aves y se degraden los colores; el cielo siempre está poblado de imágenes que nos llevan a la inspiración, y por consecuencia al arte, que en ésta ocasión se viste de mordisco para habitar los cielos, los sentires y los corazones, las manzanas y los versos donde:

Acariciamos el libro
 del paraíso perdido
 y apareció
 la primera letra.

Inmediaciones del delirio, además de poético, es un título impactante y delirante –valga la redundancia–. El esqueleto del poemario es, como dijera Alfonso Reyes en su ensayo sobre la experiencia literaria, de intención ética y estética, pues el autor nos entrega una planeada estructura de índole alegórica y de enumeraciones tácitas a manera de manzanas en verso libre, llevándome de inmediato a la corriente del creacionismo estético, así como a los manifiestos de su creador el poeta chileno Vicente Huidobro, quien con su poemario *Altazor* es el precursor de este estilo poético.

Queden los versos antes citados como manifiesto del por qué Alejandro Ordorica ha sido galardonado con el VII Premio Nacional de Poesía de Tintanueva 2005, el cual es apoyado por el CONACULTA y el INBA. Siendo jurados en esta emisión: Rosa Aurora Chávez, Obed González, Juan Pablo Vasconcelos y Fernando Corona, quien fungió como presidente en esta ocasión. ■